



Jornades de Foment de la
Investigació

**EN EL PRINCIPIO
EXISTÍA LA
POESÍA
(IM ANFANG WAR
DIE DICHTUNG):
BASES PARA LA TRA-
DUCCIÓN LITERARIA EN
LENGUA C - ALEMÁN**

Autor

Jesús Molina Miralles

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

INTRODUCCIÓN

Al comienzo de este trabajo, en que queremos mostrar el punto en el que se halla nuestra investigación personal, hemos de distinguir entre dos expresiones definitorias en alemán: **Im** Anfang = **en** el principio y **Am** Anfang = **al** principio.

La poesía ha estado **en** el principio de toda obra literaria, poética o no.

En el caso de Hermann Hesse, autor que estamos estudiando desde hace tiempo, y cuya investigación ha dado como resultado el trabajo que lleva el título «*El verso de Hermann Hesse como origen de sus obras mayores*», la presencia de la poesía es innegable. Es más: no se entiende al autor sin estudiar previamente esa faceta, la de poeta, que ha llenado toda su producción desde los 12 años de edad.

Somos de la opinión de que un estudio sobre la substancia poética de la obra de Hermann Hesse, tan seductor poeta como buen narrador, es primordial para la comprensión de sus textos y para verterlos, en un segundo paso, a la lengua meta.

Mucho más aún: la poesía es el elemento inspirador, el resumen, la quintaesencia de la obra mayor, o novela. Sacando ya desde buen comienzo una conclusión válida, podemos afirmar que el poema es el meollo, núcleo de su novela. Más allá de las coincidencias llegamos a constatar que hay unidad de temas e incluso de títulos.

La pregunta que se nos plantea es: ¿Cómo interpretar ese fenómeno? ¿Por qué una poesía y una novela llevan el mismo título?

La respuesta nos vino dada, después de mucho leer y buscar, en la vida misma del autor, Hermann Hesse. Y dado que él fue tan buen músico como pintor, pudimos apropiarnos de las técnicas de esas dos ciencias para interpretar los poemas como arias de una ópera, que nunca compuso –al conocer que ya existía una, *Die Zauberflöte / la Flauta Mágica*, que explicaba de forma fantástica la realidad del mundo a través de un cuento-; o como bocetos, detalles, estudios de un cuadro mayor y genial –la novela-.

En su vida personal, resumida en 20 páginas maestras y densas, donde dice lo preciso sobre sí mismo, desnudándose ante el lector, sin recato ni miedo a que se lo tome por viejo loco o degenerado, hemos hallado el resto. En su *Kurzgefasster Lebenslauf / Compendio abreviado de su vida*, nos brinda el cuadro y la sinfonía de su vida, con luces y sombras, consonancias y disonancias. Nos da la clave, en suma, para la comprensión de sus obras y de la elección de sus temas.

Porque investigar a Hermann Hesse, aunque parezca difícil, es fácil. Él mismo facilita la tarea al que se acerca a su campo. Es ordenado y cíclico en su producción. Y nos da la explicación de sus personajes. Y nos ofrece una selección de lo que él mismo piensa sobre sus propias obras. Y las analiza y expone, no defiende. Siempre deja al lector una puerta abierta a la discrepancia. Porque, si algo es Hesse, si alguna señal de su carácter está marcada al fuego vivo, es su tolerancia. Deja pensar, opinar y discrepar en todo o en parte (cfr. *Discurso del banquete con motivo de la concesión del Premio Nobel*, GW, X, 102-103).

En su época, marcada por preguerras, guerras y postguerras, tuvo que medirse con el belicista Kaiser, primero, al que atacó desde su semanario *März*, ya en el München de 1906; y al Führer, desde que el ritmo de las botas lo rumoreaban para absorber el poder. Su producción es un constante responder a las amenazas de la barbarie nazi. Así, por ejemplo, su deliciosa y surrealista novela *Die Morgenlandfahrt / El viaje al oriente* de 1932 o *Das Glasperlenspiel / El juego de avalorios* de 1933-1943.

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

I. EL CONTEXTO DE SITUACIÓN PERSONAL Y CULTURAL

La personalidad del autor es fundamental para determinar la dirección que toma en su producción literaria Hermann Hesse. Conocer el trasfondo psicológico del autor es fundamental para poderlo verter en la lengua meta (LM) en una u otra dirección. El acercamiento a la realidad humana, histórica y social del autor es previo a cualquier decisión traductológica, o mejor traslaticia, en palabras de Christiane Nord.

Dentro del contexto de situación es primordial conocer la realidad en que la obra es concebida, en primer lugar por el autor, y cómo se presenta a los lectores en la lengua de origen (LO), para poder ser vertida posteriormente a las lenguas cultas, particularmente de Europa occidental.

Aquí entra a jugar un papel importantísimo la llamada „documentación“.

Entendemos por ella, no la consulta puntual, que sobre un término u obra en general hace el traductor de ella. Para nosotros la documentación tiene un carácter más global y envolvente. Nos referimos a la „Documentación“, con mayúscula, como parte de la carrera.

En este sentido es ejemplar el concepto que se tiene en la Facultad de **Traducción y Documentación** de nuestra carrera en la Universidad de Salamanca. La Documentación la podríamos definir aquí como una carrera, o carreras suplementarias, que el traductor cursa, de forma total o parcial; de la apropiación de amplios y múltiples conocimientos que necesitará en el curso de su profesión. Es lo que llamó Ortega y Gasset el viaje absoluto a la antigüedad, es decir a la cultura clásica greco-romana, sin olvidar el contacto a culturas tan ricas y decisivas como la china e hindú.

La vuelta continua a las „Fontes“ es ineludible, pues no hay libro que no beba en otros libros. Sin Antigüedad Clásica no se puede pensar en un „Renacimiento“, ni en Dante, ni en Shakespeare. Sin la Biblia no hay cultura inglesa ni española. El traductor profesional, por tanto, debe conocer la cultura latina y griega, incluidas sus lenguas (por no pedir también la hebrea).

Entrando en el apasionante apartado de la formación del traductor de nuestra Facultad, se podría pensar que para poder adentrarse con propiedad en un contexto de situación en la lengua de origen (LO), éste debe conocer todos aquellos detalles históricos, sociales y políticos, literarios, religiosos y musicales, teológicos, filosóficos y filológicos de que habló Joan Fontcuberta en la lección inaugural al I Simposio de Traducción del / al alemán en Salamanca del 28 – 30 de abril de 1999.

Si para cualquier Lengua es preciso atender a ese bagaje amplísimo de conocimientos, superior incluso al nivel medio del „native speaker“ alemán, ello lo es más aún cuando hablamos del traductor del alemán al castellano / catalán. La cantidad de ejemplos que aportó en su intervención Fontcuberta, y de los que ha dejado constancia en la publicación de las Actas del Simposio, nos confirman en nuestra opinión de que el traductor es ante todo una persona de amplia cultura general y debe ser un especialista en la Lengua que traduce.

Aparte queda el problema de la especialización por autores.

No es lo mismo traducir a Günther Grass que a Hermann Hesse. Para el primero serán necesarios materiales adicionales muy amplios, aportados por la propia editorial, para que el traductor pueda empezar a orientarse en el mundo amplísimo, hasta de dos siglos en la obra *Ein weites Feld*, que el propio Fontcuberta ha traducido. En el caso de Hesse, dado que él mismo era sumamente ordenado al escribir y gracias a reseñas muy precisas y sistemáticas de sus propias obras y fuentes, recogidas en el tomo XI y XII de las *Gesammelte Werke* de la editorial Suhrkamp (Frankfurt, 1987), el acercamiento al autor resulta relativamente fácil.

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

No es un detalle a despreciar por parte del traductor el conocimiento de la faz física y real del autor. Una foto es un pozo semiótico de conocimientos que hablan por sí solos, sin palabras, pero que son signos que gritan la situación por la que estaba pasando el autor. La contemplación de Hesse con su sombrero de paja, en los años '20, al estilo de Van Gogh, nos está revelando su deseo de pasar a otro modo de expresar y expresarse. Desea liberarse de la „tinta negra, que mancha sus dedos después de una jornada agotadora de escritura“, y se pasa a la pintura, que aprende de forma autodidacta a los 40 años, desde 1917. En ese paso se alegra de ver que sus dedos se tiñen de azul y rojo, sus dos colores paradigmáticos por su profunda simbología (ver *Diccionario de Simbolos* de Chevalier / Gheerbrant, 1969 / 1995) en toda su producción tanto poética como narrativa.

Lo mismo dígame de su voz. Si existe algún documento oral, éste tiene que ser manejado, valorado y evaluado por el estudiante de traducción. Su voz, al leer alguna de sus obras preferidas, particularmente si se trata de poemas, nos dará luces sobre el vínculo autor – poema.

Finalmente es determinante para adivinar (siempre la *intuición* jugará el papel de protagonista) el contexto en que vienen al mundo las obras literarias las apetencias musicales del autor. Conocer si tocó en la orquesta del colegio y si era aficionado al violín, o si permaneció de por vida anclado en las melodías de W.A. Mozart dará luz potente sobre su quehacer literario.

De hecho en el caso de Hermann Hesse no se puede entender su creación literaria sin tener en cuenta la presencia de *Die Zauberflöte / La Flauta Mágica* en su obra poética, con repetidos poemas a la ópera de Mozart. Lo mismo sucede en una de sus novelas más conocidas y fundamentales: *Der Steppenwolf / El lobo estepario*. Al final de la obra (III parte en alemán, la IV en castellano) la figura central, que encarna el humor que supera toda la tragedia humana, dando carcajadas gélidas e insonoras, es precisamente Mozart.

En un proceso de „Documentación“ el estudiante ha de detenerse en estos pormenores si quiere dar una visión real en la lengua meta (LM) de lo equivalente en la lengua de origen (LO). Si indaga, además, que Hesse intentó explicar el mundo a través de un cuento musicado, y que desistió de la idea al comprobar que éste ya estaba compuesto y perfectamente orquestado, entonces la interpretación de Hesse al castellano correrá por derroteros seguros y rigurosos para hacer llegar al lector una imagen equivalente de la que el autor quiso plasmar en su obra, tanto poética como narrativa.

II. POSTULADOS

A la hora de investigar es fundamental

1. dejarse guiar por la intuición iluminada por la lectura, sin prisa ni pausa;
2. adentrarse en la experiencia que el autor hizo, a su vez, como lector;
3. nuestra experiencia como lector del autor al que queremos investigar, y
4. entender el proceso de la Traducción como un acto biológico.

Intentaremos hacer claro el camino que hemos seguido en nuestra investigación.

- Seguir la *intuición* es como encender una lámpara de luz blanca en el bosque. A ella, encubierta por una lona traslúcida, acudirán todas las mariposas del bosque: blancas, amarillas, azules y rojas, de todos los tonos, formas y colores. Hemos tenido la impresión, puestos en esta tesitura de apertura al autor y a su obra, que era Hesse el que venía al encuentro del investigador, y no al revés.

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

- Hesse es el lector predestinado para quedarse maravillado ante una Oda de Hölderlin (*Ode an die Nacht*) a los 12 años de edad. Es tal la impresión que, un año después, a los trece, decide de por vida, ser poeta o absolutamente nada más.

«*Ich will ein Dichter sonst gar nichts werden / Yo quiero llegar a ser poeta, si no ninguna otra cosa.*»

Aunque no entendió la materialidad de los vocablos su sensibilidad se vio tan inundada por la belleza de la lengua y sus efectos en él, que en ese momento se hizo *Poeta / Dichter*, tanto en poesía como en novela. Él no distingue. En alemán se es *Dichter* y *Romandichter*, se escriben *Romandichtungen*, siempre se permanece *un poeta / ein Dichter*, aunque se escriba en prosa. Lo que cuenta no es la forma del verso o línea sino la tesitura tersa del alma embelesada ante la belleza.

- Cada lector ha hecho también su experiencia ante su autor preferido. También el traductor, lector primero y de excepción, a la vez que transmisor fiel de la versión original. Todos hemos tenido una experiencia que nos ha marcado y nos ha hecho inclinarse por una lengua, por un autor, por una época, por un estilo, en suma, por un país. Sin esta experiencia indeleble el traductor permanecerá un adolescente eterno, sin llegar a superar el estadio de una pubertad intelectual que le hará incapaz de *dar su versión, una versión*, no la única, pero sí la suya, la que él cree que equivale al original. Sin una experiencia tan indeleble, que marque de por vida, un traductor nunca llegará a ser el Traductor.
- La concepción de un niño deseado y bienquerido es el momento placentero, al que seguirá una feliz, serena y reposada gestación de un ser largamente esperado, el cual nacerá, si la gestación ha sido tranquila, de forma rápida y no problemática, aunque con algunos dolores, sí, pero sin cataclismos. De igual manera, la Traducción tiene que empezar en un momento de lucidez mental (intuición = concepción), tiene que ser seguida por una profunda fase de información (= gestación), aquí llamada „Documentación“, y su fruto natural será una traducción ajustada (= alumbramiento), teniendo en cuenta la sociedad para la que se destina, y todo esto sin traumas.

III. HALLAZGOS

La investigación no puede ser un continuo proceso de búsqueda estéril, como hizo en toda su vida, Govinda, del Brahman el hijo, sino un encuentro gozoso con la verdad, como consiguió, siguiendo el camino de la vida, Siddhartha, „el bello hijo del Brahman“, en palabras de su autor, Hermann Hess (cfr. *Siddhatha*, cap. I).

La lectura de las Obras, a poder ser Completas o Selectas del autor es el mejor camino para adentrarse en su forma de pensar y expresarse. Un paso más se consigue con la información sobre su vida privada, apetencias y gustos de todo tipo del autor. Si es poeta y novelista se hallarán pautas que permita remitirse a puntos de contacto entre poesía y prosa, poesía y narrativa, entre fuentes intra- e intertextuales.

Hay palabras clave, que marcan la entrada a la comprensión del texto. Detectarlas y analizarlas en su contexto dará pie a enjuiciamientos importantes en la obra del autor. En Hermann Hesse tienen un carácter omnipresente las palabras *sueño, magia, flauta y azul*. Un análisis de cada una de ellas nos permitió sacar conclusiones fehacientes en su quehacer poético-narrativo.

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

La conjunción de tres áreas de la actividad artística, como otras formas de expresión, son en algunos autores, una forma de re-expresión que superan con mucho la mera palabra. La pintura traduce y hace patente el color que le falta a la palabra. La música llena de sonido y concede altura a la melodía del río del discurso (como le aconseja el barquero Vasudeva al buscador-encontrador Siddhartha: „escucha la sonrisa del río“).

Palabra – Luz – Sonido son un trío indestructible como el Poema – la Pintura – la Melodía; igualmente pertenecen a la misma categoría la Novela – el Boceto – el „Lied“, para acabar en la trinidad perfecta de lo bello en la expresión: „*Holunderduft / perfume de saúco; Vorfrühling / primavera incipiente; Schubertakkord / acorde schubertiano*“, un hallazgo y resumen de lo bello vivido y expresado por Hermann Hesse.

El autor debe ser incardinado y destacado en su hábitat artístico. En el caso de Hesse es el Romanticismo alemán, con sus decisivos predecesores, los Filósofos de la Naturaleza del siglo XVIII. –Lindenberg, Hamann, Moritz, Herder y el mismo Goethe-. Hay que situarlo entre Novalis y Hölderlin, por lo que a la poesía se refiere, y muy cerca de E.T.A. Hoffmann en lo tocante a la novela. W.A. Mozart representa el ámbito musical en el que se mueve constantemente. Este ámbito es una constante definitoria de la obra de Hermann Hesse.

CONCLUSIÓN

Como el tema da para mucho pero el espacio es limitado, séanos permitido una última y brevísima reflexión a modo de conclusión.

El móvil que lleva al joven traductor a internarse en el intrincado bosque de la Traducción literaria ha de ser, por una parte, la luminosa fuerza de la **Intuición**, a la que ya hemos aludido. Por otra, la poderosa fuerza de la **Magia** del autor que se traduce.

Con estas dos fuerzas se puede traducir, más aún, recrear obras que lleven a un contexto social determinado el mensaje de luz y belleza que significa una obra poética en prosa de un autor determinado por un contexto, que el lector no ha vivido, pero que el traductor ha de saber hacer revivir a sus lectores.

Finalmente quisiéramos aportar un texto significativo de Albert Béguin, el cual nos hace ver el papel de la poesía en el ámbito de la humanidad primera:

«Los sentidos y las pasiones sólo hablan por medio de las imágenes, no escuchan más que a las imágenes. Todo el tesoro del conocimiento, lo mismo que el de la felicidad humana, consiste en imágenes. La primitiva edad de oro fue una edad en que la humanidad hablaba su lengua materna, que es la poesía, anterior a la prosa, como la jardinería es anterior a la agricultura, la pintura a la escritura, el canto a la declamación, las metáforas a los razonamientos y el trueque al comercio.» (Albert Béguin: *El alma romántica y el sueño – Ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa*, p. 82, (1ª edic. 1939), trad. de Mario Monteforte Toledo, revisada por Antonio y Margit Alatorre, Fondo de Cultura Económica, México, 1954).

Por eso en una carta de 1956 se encara Hesse a aquéllos que creen en la supremacía de los conceptos sobre las imágenes:

«Die Kunst hat es mit Verdichtungen zu tun. Ihr aber möchtet statt Bilder Begriffe haben – etwas, was wir Künstler für nichts wertvolles halten.

(Traducción:) El arte tiene que ver con actos de la poesía. Vosotros, en cambio, queréis, en vez de imágenes, que se os den conceptos, cosa que nosotros, los artistas, consideramos carentes de valor.»

En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c – alemán

BREVE RESUMEN DE LA COMUNICACIÓN. En el principio existía la poesía (im anfang war die dichtung): bases para la traducción literaria en lengua c - alemán

La investigación dentro de la Traducción Literaria en Lengua C – Alemán no está muy desarrollada en nuestra Facultad. Dentro de la Titulación de Traducción y Comunicación no hay, de momento, ninguna asignatura activada, que dé respuesta al interés por esta especialidad tan antigua como atractiva.

Nuestra investigación va encaminada a hacer ver que en la base de todo acto traductor, o traslaticio, en palabras de la Prof. Christiane Nord, debe estar el interés por el orden: qué es primero, que hay en segundo lugar, y así sucesivamente.

Primordial, desde la perspectiva de nuestra investigación, y después de analizar y comparar la producción poética de Hermann Hesse, es ver qué hay de poético en la prosa del autor, del que en dos años (2002) podremos celebrar su 125º año de nacimiento (1877), coincidente con el 40º aniversario de su muerte en 1962.

La investigación resulta tanto más interesante cuanto más de poesía se halla en la prosa. Y más aún, si ambas se confunden en una bellísima prosa poética.

Un texto ilustrador del papel „ primero“ de la poesía en la vida de la humanidad nos lo brinda Albert Béguin en su obra *El alma romántica y el sueño*:

«Los sentidos y las pasiones sólo hablan por medio de las imágenes, no escuchan más que a las imágenes. Todo el tesoro del conocimiento, lo mismo que el de la felicidad humana, consiste en imágenes. La primitiva edad de oro fue una edad en que la humanidad hablaba su lengua materna, que es la poesía, anterior a la prosa, como la jardinería es anterior a la agricultura, la pintura a la escritura, el canto a la declamación, las metáforas a los razonamientos y el trueque al comercio.»

(Albert Béguin: *El alma romántica y el sueño – Ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa*, p. 82, (1ª edic. 1939), traducción de Mario Monteforte Toledo, revisada por Antonio y Margit Alatorre, Fondo de Cultura Económica, México, 1954).

CUADRO DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

I. El contexto de situación personal y cultural del autor

II. Cuatro postulados: * primacía de la intuición

**** la experiencia del autor como lector**

***** nuestra experiencia como lectores**

****** la Traducción como acto biológico**

III. Tres hallazgos: 1. Palabras clave

2. Tres áreas artísticas

3. El “hábitat” natural del autor

Conclusión